



C. E. G. N. E.
Nuestra Señora
de Cocharcas



Concurso: "Por un cole sin fronteras"

CUENTO: "EL NIÑO EXTRANJERO"



AUTORA:

**KIMBERLY NATSUMY
FRANCO SÁNCHEZ**



El niño Extranjero

Había una vez un niño llamado Israel que vivía en la provincia de Pastaza ciudad de Puyo en Ecuador tenía unos ojos de color caramelo y sus cabellos rizados como las olas del mar.

Sus padres habían venido a trabajar a Perú ya que en su país no encontraban un trabajo y cada vez la condición económica era peor. La pandemia que estábamos enfrentando mundialmente había empeorado la calidad de vida de la familia. Fue así que decidieron vivir en una nueva patria. Era un gran sacrificio, pero toda la familia unió fuerzas para poder adaptarse y salir adelante.

En los primeros días de estancia, Israel sentía que extrañaba mucho a sus amigos, su ciudad y a su familia; como el abuelo Ramón que solía contarle historias interesantes; o la abuelita Jacinta, que hacía deliciosos postres que perfumaban su casa. Extrañaba el ruido de las calles, sus vecinos y los ricos potajes que servían en su país. Cuando podía darse el tiempo, llamaba a sus amigos más cercanos y aunque siempre se alegraba de escucharlos, terminaba la llamada con un par de lágrimas de nostalgia. Afortunadamente Israel logró ingresar a un Colegio de la ciudad de Lima y continuar con sus estudios; sin embargo comenzaron a suceder algunas situaciones no muy agradables.

Israel no tenía amigos en el colegio por ser extranjero. Todos se burlaban de él por ser de otro país y por tener un acento en particular al hablar. Nadie quería acercarse a él por ser diferente a los demás estudiantes y también por las redes sociales hablaban mal de él. Cada vez que formaban grupo no querían juntarse con él por lo que terminaba haciendo sus trabajos de forma individual, además le ponían sobrenombres y lo comparaban con animales. Se sentía solo, triste y desolado. Estaba tan triste y lo reflejaba en sus ojos y sus notas habían bajado mucho, no le daban ganas de comer ya no hablaba con sus padres y ya no era el mismo. Un día en el Colegio conoció a un compañero muy alegre llamado César. César era valiente como un león, mientras más conversaban más se hacían amigos. Después de asistir a clase, juntos caminaban de retorno a casa para comer en el hogar de Israel; aunque la comida era diferente porque tenía diferente sabor César estaba

feliz por poder probar nuevos platos y tener un amigo nuevo. César siempre le decía a Israel que era la persona más afortunada del mundo por tener una linda familia e Israel le daba gracias y le decía que él también debía de tener una bonita familia y que le gustaría conocerla. La familia de César le había enseñado que todas las personas deben ser tratadas por igual y con el mismo respeto; sin importar su raza, condición social o incluso religión. Jugaban videojuegos, también conversaban sobre lo que más les gustaba; fue así que llegaron a hacerse mejores amigos. Israel estaba feliz por conocer un nuevo amigo y se sentía la persona más afortunada del mundo.

Un día en el Colegio en la hora de refrigerio unos jóvenes altos como una jirafa no paraban de molestarlo diciéndole ¡Porque no té vas a estudiar a tu país!. Israel estaba triste porque sus compañeros no lo querían, no lo aceptaban por ser extranjero y por su forma de hablar. No solo lo agredían de forma verbal; sino que también lo agredían físicamente y le quitaban sus objetos personales. Cuando César llegó y vio que le estaban molestando a su mejor amigo se acercó rápido a defenderlo, sin embargo no logró hacerle entender a sus compañeros del abuso que realizaban. Recurrieron al profesor para manifestarle sobre lo que estaba pasando, el profesor que era duro como una piedra al escuchar todo lo que le habían contado se sintió apenado, salió rumbo a los salones a buscar a los alumnos que le había molestado a Israel, les llamó la atención en la oficina del director y les dijo a los jóvenes que es malo estar molestando a sus compañeros. El profesor les dijo que: "no es fácil estar en un lugar diferente de donde nacimos, las costumbres son un reto diario de aprender entre otras cosas, deberían ser más empáticos con las adversidades de sus compañeros", les dijo también que deben colocarse en sus zapatos, en su situación, que en el futuro podrían estar viviendo una situación similar. Entonces los jóvenes al escuchar lo que les dijo el profesor se dieron cuenta que lo que estaban haciendo estaba mal y en la hora de descanso se disculparon con Israel por estarlo molestando y le dijeron que nunca más lo iban a volver a hacer. Israel al ver que se arrepintieron por lo que le habían hecho los perdonó; después se hicieron amigos de Israel. Israel le dio las gracias a César por defenderlo y decirle al profesor, lo que le había sucedido. Sus compañeros se dieron cuenta que se estaban comportando mal con Israel y recapacitaron al respecto. Desde esa fecha lo trataron a Israel como un compañero más y no volvieron a

ofenderlo, ni a molestarlo y no hablaron más de él en las redes sociales. Sus compañeros se dieron cuenta de que podían aprender muchas cosas de Israel; como conocer una nueva cultura y costumbres. Israel fue conociendo a nuevos amigos que le ayudaron a conocer más el Perú como por ejemplo: Machu Picchu, La montaña de los siete colores y sus comidas típicas como: la causa, los tallarines, y más.

Luego de un tiempo Israel se tenía que ir a su país porque su abuelito estaba muy delicado de salud; por tal motivo sus padres tenían que volver a Ecuador. Israel se sintió triste al ver que se tenía que ir porque había conocido muchos amigos y muchos lugares nuevos. Antes de irse sus compañeros del colegio hicieron una despedida y fueron a la playa León Dormido en un bus que demoró 3 horas en viajar a la playa, en el trayecto se entretuvieron viendo el hermoso paisaje de la costa de Lima. Al llegar se pusieron a jugar en la orilla del mar después de divertirse comieron un rico pollo a la brasa a la parrilla preparado por el profesor y conversaron de todo lo que había pasado en la escuela. Ese día la pasaron muy alegres y se divirtieron mucho. Fue así que se despidió de sus amigos.

Al poco tiempo se fue con sus padres nuevamente a su país. Israel se fue con su corazón lleno de experiencias y muy alegre sabiendo que conoció muchos nuevos amigos y lugares hermosos y les dijo a sus padres que era muy feliz. Sus padres se pusieron muy felices porque su hijo había conocido nuevos mejores amigos y nuevos lugares. Pero sobre todo porque había dejado de ser el niño extranjero. Sus amigos de Israel se dieron cuenta de que no hay que burlarse de sus compañeros por ser de otro país o por su forma de ser.

Después de tres días llegó un niño nuevo que venía de la selva y se llamaba Pedro y sus amigos de Israel trataron con respeto al niño Pedro, el profesor los felicitó por tratar bien a su compañero.

El ambiente del aula era muy agradable, todos se aceptaban y respetaban; se ayudaban unos a otros y habían aprendido a quererse mucho. Después de la experiencia de Israel, no cabe duda de que todos cambiaron para bien.

Fin